

Carta de la Directora



Queridos lectores.

Ha querido el azar y nuestra historia que hoy tenga la magnífica oportunidad de dedicarle un sencillo pero sincero homenaje a través de estas líneas a nuestro querido y admirado Santiago Cuéllar, alma de esta publicación durante tantos años y compañero referente en el avance del conocimiento científico en el ámbito de la farmacoterapia y, les aseguro, también en otras disciplinas.

Santiago se jubiló hace pocos meses, dejando atrás un vasto y extraordinario trabajo que ha contribuido no solo a dar excelencia y rigor a la labor diaria de

todos los farmacéuticos, sino también a que nuestra profesión esté siempre a la vanguardia del conocimiento en torno al medicamento y su uso racional.

Comparto con todos los lectores mi firme convencimiento de que nuestro principal valor como sanitarios es nuestro profundo conocimiento del medicamento y nuestro acompañamiento profesional y humano al paciente en el uso de su tratamiento farmacoterapéutico para conseguir los mejores resultados en salud.

Hoy, a punto de comenzar la tercera década del siglo XXI y en la orilla de un horizonte terapéutico disruptivo e innovador que creará mucha esperanza en la enfermedad, los farmacéuticos somos más imprescindibles que nunca. En plena revolución tecnológica, con profundos cambios en todos los ámbitos que impactan en nuestra calidad de vida y en nuestro planeta, la seguridad del paciente es un desafío en el que todos los profesionales sanitarios coincidimos. Y, en este desafío, los farmacéuticos tenemos mucho que aportar.

Santiago ha contribuido durante todos estos años a aportarnos las herramientas de conocimiento que necesitamos para hacer frente a este desafío y para desarrollar nuestro trabajo en todos los ámbitos

profesionales, con el nivel de excelencia que se espera de nosotros como expertos en el medicamento y como profesionales sanitarios. La revista *Panorama Actual del Medicamento* y sus premios anuales, los numerosos programas de formación, su trabajo con las Autoridades sanitarias, etc., le convierten en una persona fundamental en la historia reciente de nuestra profesión y del Consejo General. Su reciente ingreso en la Real Academia Nacional de Farmacia es una muestra más del éxito en su trabajo y de su reconocimiento por Instituciones externas de gran relevancia científico-profesional e institucional. Desde aquí nuestra más sincera enhorabuena.

Pero, además, Santiago ha dejado escuela, que es lo que diferencia a los "grandes", y hoy, esta área de conocimiento sigue teniendo a magníficos profesionales trabajando diariamente para todos los farmacéuticos españoles.

Sirvan estas líneas para agradecerle de forma sincera su gran trabajo en nombre de todos.

**Ana Isabel
López-Casero Beltrán**

Tesorera del Consejo General
de Colegios Oficiales
de Farmacéuticos
y Directora de *Panorama
Actual del Medicamento*